

Lo femenino
y el pensamiento complejo

Leticia Glocer Fiorini

Lo femenino
y el pensamiento complejo

Subjetividades en transición

 **Lugar**
Editorial

Glocher Fiorini, Leticia

Lo femenino y el pensamiento complejo : subjetividades
en transición / Leticia Glocher Fiorini. - 1a ed. - Ciudad
Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2020.

218 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-678-4

1. Psicología. 2. Perspectiva de Género. 3. Sexualidad. I.
Título.

CDD 155.333

A Héctor, Daniela y Verónica.
A mis padres.
Presencias que forman parte
indisoluble de mis búsquedas.

Diseño de tapa: Marcelo Baroni
Edición y corrección: Mónica Erlich

© Leticia Glocher Fiorini

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma
idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico,
informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN 978-950-892-678-4

© 2020 Lugar Editorial S.A.

(C1237ABN) Castro Barros 1754

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555

WhatsApp 11-2866-1663

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

lugareditorialdigital publica la

facebook.com/Lugareditorial

instagram.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

Prefacio

Los Capítulos 2, 4, 6 y 8 son versiones actualizadas de trabajos publicados por la autora en la *Revista de Psicoanálisis*, Asociación Psicoanalítica Argentina: LI, 3, 1994; LIII, 2, 1996; LIV, 4, 1997 y LVI, 3, 1999. Una versión previa del capítulo 2 fue presentada en APA, en mayo de 1990. El capítulo 1 es una versión modificada del trabajo “Lo Femenino. Transformaciones e interfases”, publicado en *Aperturas Psicoanalíticas*, N° 58, 2018. El capítulo 13 es una versión modificada del artículo “Diferencia (s): Nuevas construcciones”, publicado en *SIG Revista de Psicanálise* N° 13, 2018.

Otros desarrollos sobre la temática de este libro fueron presentados en el Coloquio para autores extranjeros del Instituto de Psicoanálisis de Nueva York (1996), En el “Diálogo Latinoamericano entre Mujeres Analistas” (IPA, Buenos Aires, 1999), en el “Encuentro Psicoanalítico Las Mujeres en América” (México, 1999). Más recientemente, en el “Congreso Internacional de Psicoanálisis”: “Lo Femenino” (IPA, Londres, 2019), en el “Encuentro sobre diversidades sexuales y de género” (IPA, Bruselas, 2019), y en las “Jornadas de COWAP- Comité de Mujeres y Psicoanálisis” (IPA, Washington, 2019).

Prólogo

Abel Mario Fainstein¹

La segunda edición, revisada y actualizada de un libro, da cuenta del interés que despertó a lo largo de los más de 20 años desde su publicación. Entiendo que ha devenido ya un clásico favorecido por la creciente dedicación de la autora a la temática de lo femenino y las mujeres. La tarea de los colectivos femeninos “*me too*” y “ni una menos”, entre otros, especialmente en el plano de la violencia de género así como los actuales debates acerca de la legalización del aborto, han favorecido la entusiasta recepción de este tipo de aportes.

Asimismo, es de lectura necesaria para el estudio de temas que, como las transexualidades y las diversidades sexuales y de género, han tenido un notable desarrollo en nuestro medio en este período, incluida la sanción de leyes sobre identidad de género y el matrimonio igualitario.

Un nuevo prólogo y dos nuevos capítulos, el 1 y el 13 se agregan para ello al contenido revisado de la primera edición.

La traducción al inglés de la primera edición con el título *Deconstructing the Feminine*, publicada por Karnac en 2007, hizo justicia al impacto que produjo entre los lectores de lengua española y permitió la divulgación de sus ideas en el hemisferio norte. Eco de esta favorable acogida fue la invitación a la autora como Conferencista en el reciente Congreso Psicoanalítico Internacional celebrado en Londres en 2019. André Green da muestras de ello en la carta que enviara a la autora, algunos de cuyos párrafos transcribo hacia el final.

Como muchos colegas de Buenos Aires y de distintas partes del mundo a los que es regularmente invitada, he tenido la suerte de que

¹ Expresidente de la Asociación Psicoanalítica Argentina, APA, y de la Federación Psicoanalítica de América Latina, FEPAL. Exmiembro del Board de Representantes y del Comité Ejecutivo de la Asociación Psicoanalítica Internacional.

mi respeto a su manera de pensar, a su producción intelectual, me hiciera un interlocutor tácito de su pensamiento enriqueciendo con ello mi propia clínica.

En la presentación inicial de este libro en la Asociación Psicoanalítica Argentina, de la que en ese momento era su Presidente, dije que siendo una sociedad científica pionera en nuestro medio en el estudio y difusión del psicoanálisis, hoy ya por más de 75 años, “la producción de una colega formada en esta casa y que interviene activamente en sus actividades, es un producto personal pero atravesado por el pensamiento de maestros y colegas a lo largo de los años. De alguna manera testimonia el desarrollo científico de esta institución y es un vehículo privilegiado para su adecuada difusión”.

Sabemos que el psicoanálisis argentino se ha destacado especialmente en este campo. A partir de la fuerte influencia kleiniana de las décadas 50 y 60, dio cuenta de una femineidad primaria contraponiéndola a la teoría falocéntrica de Freud. Arminda Aberastury, Betty Garma, entre tantos otros en el psicoanálisis de niños y adolescentes, y Marie Langer, autora de *Maternidad y Sexo*, fueron pioneras en transmitir estas ideas. Con los años, otras autoras de la APA aportaron al tema articulando originalmente distintas teorizaciones, con influencias winnicottianas, lacanianas, y otras. Esto se enmarca en una trama de estudios y publicaciones psicoanalíticas e interdisciplinarias que han abordado el tema desde diferentes regiones y culturas.

El abordaje de lo femenino trasciende el de los estudios acerca de la mujer pero es inseparable de los mismos.

La autora parte explícitamente de “... las consultas actuales de mujeres y sus problemáticas, de personas que responden a sexualidades y géneros no convencionales así como de nuevas formas de organización familiar, no clásicas”.

En esta publicación y para dar cuenta de las insuficiencias del pensamiento binario para trabajar la complejidad del tema, Leticia Glocer Fiorini toma como punto de partida las alternativas de su enfoque en la historia del psicoanálisis.

Considera que los desarrollos freudianos sobre lo femenino y las mujeres “presentan vertientes de indudable valor clínico”, aunque predominen las ideas clásicas de la época. Esto no le impide polemizar abiertamente con Freud, por ejemplo, con relación a lo que considera la propuesta de este de salida heteronormativa del Edipo y en general con su enfoque de la sexualidad femenina.

Destaca que la categoría de género está implícita en la obra freudiana aunque todavía no había sido nominada. Para ella, “la teoría freudiana sobre la diferencia sexual parte de una teoría (implícita) sobre los géneros; teoría que, a la vez, presenta puntos ciegos y controversiales, especialmente en lo que respecta al desarrollo psicosexual de la niña”.

Reconoce, sin embargo: “...que no hay en Freud una sola propuesta con respecto a la diferencia sexual; hay otras vertientes que debemos reconocer también. Al final de su obra descreo de la oposición activo-pasivo asignada a lo masculino y lo femenino respectivamente, y arriba, asimismo, a la conclusión de que si bien hay una sola libido, ésta no es masculina como señalaba al principio, sino neutra” (Freud, 1933). Asimismo, su propuesta sobre el complejo de Edipo completo abre la perspectiva de pensar en la multiplicidad de resoluciones posibles.

Si bien es un libro acerca de “lo femenino”, es también una propuesta epistemológica acerca de cómo incluir en su estudio el paradigma de la complejidad. Como articular distintas perspectivas, no simplificando ni forzando integraciones apresuradas. Su aparición fue especialmente bienvenida al coincidir con nuestra perspectiva de pensar hace ya 20 años una política científica que articulara la complejidad del psicoanálisis contemporáneo y sus instituciones.

Su vigencia acompaña el empeño de buena parte de nosotros de sostener, no sin diferencias ni serios debates, el respeto por la pluralidad.

Aunque escrito por una psicoanalista, el libro provee distintas herramientas conceptuales para la comprensión del tema de “lo femenino” que van más allá del psicoanálisis. Lejos de ser una psicoanalista hablando de otras disciplinas, la muestra abierta a la lectura de otros aportes que intenta articular con su saber psicoanalítico para iluminar su objeto de estudio.

La autora asienta la denominada posición femenina en tres variables: la femineidad, la sexualidad femenina y lo femenino, lo cual resulta esclarecedor. Femineidad en relación con las identificaciones de género, sexualidad femenina con relación al deseo y la elección de objeto, y lo femenino en el campo de lo arcaico- materno común a ambos sexos pero que en un deslizamiento de categorías será localizado en la mujer.

A la pregunta de por qué considerarlo femenino si es común a ambos sexos, responde que aspectos del vínculo temprano madre-hijo serían transferidos por analogía a través del discurso a las mujeres. Se genera así un malentendido básico en el que la mujer pasa a encarnar lo irrepresentable vinculado a lo arcaico, lo primordial.

Fiel a lo que Green describe como trabajo de representación para el psicoanálisis, y que en los últimos años ha sido tema de trabajo en áreas como la psicósomática o los *borderline*, la autora nos habla de la eficacia del mismo para dar cuenta de lo que el niño interpreta de lo que percibe en la diferencia sexual. A esta cuestión agrega otro punto: cómo conceptualizar la diferencia que se percibe aún antes de la fase fálica y de toda relación con la diversidad de sus genitales.

Glocer Fiorini parte de la idea de que el sexo anatómico no será nunca solamente anatómico pues el reconocimiento implica siempre interpretación.

En esta segunda edición, la autora se plantea “complejizar la categoría ‘diferencia’ en un sentido ampliado, como un organizador simbólico en el orden intra y transubjetivo”. Trabaja para ello “...la diferencia en el marco del pensamiento triádico, o aun con más variables en juego”.²

De esta manera, y como factor clave para conceptualizar “lo femenino” y su relación con las mujeres, nos propone “salir del planteo estructural, eterno e inamovible asentado sobre el significativo falo, con sus inevitables connotaciones androcéntricas, sobre el que se posicionarían ambos sexos”.

En este marco plantea una distinción imprescindible entre los conceptos de diversidad y diferencia simbólica. El concepto de *diversidad* resulta a su entender “imprescindible para comprender las múltiples variantes en los recorridos del deseo y los géneros, además de otras diversidades (étnicas, religiosas, de clase, entre otras)”.

Vale el intento de articular lo preedípico con un germen de trabajo de simbolización, de representación, como expresión de la complejidad del campo. Confronta así con la advertencia de Freud acerca de la imposibilidad de simbolización de lo femenino.

Asimismo, retoma el planteo de Kristeva acerca de la paradoja por la cual la mujer o se identifica con la madre y queda por fuera de lo

2 En su último libro *La diferencia sexual en debate* pone el eje en esta temática y la despliega, desarrollándola igualmente a la luz de aportes interdisciplinarios.

simbólico o se identifica con el padre, sostiene la estructura patriarcal y debe renegar de su Yo femenino.

Entre los agregados a esta nueva edición incluye, en la teoría y en la clínica, los cambios en la categoría “masculinidad” que se acentúan en las sociedades contemporáneas. También, a la luz de una problemática muy actual, revisa la categoría del masoquismo femenino, de tanta importancia en la consideración de la violencia de género y en su variante extrema, el femicidio, que azotan nuestros sentidos casi a diario.

Para la autora, “...hay una línea de comprensión que transfiere la violencia de género y sus determinaciones androcéntricas hacia una responsabilidad de las mujeres, replicando así los saberes comunes sobre el tema”. Sin excluir “las fantasmáticas masoquistas que pueden existir en hombres y mujeres” propone desarticular “esa relación entre el masoquismo como categoría y lo femenino”.

Como vemos, se trata de ideas originales trabajadas a partir del amplio recorrido teórico y clínico de la autora y que además de marcar la forma de interpretar de cada analista, seguramente servirán al estudio y las polémicas sobre estos temas.

Tras leer el texto en la entonces reciente versión inglesa, cuyo título fue *Deconstructing the Feminine*, André Green escribió a la autora una carta de la que transcribo algunos fragmentos para dar cuenta del impacto de su lectura en un lector privilegiado y de una cultura psicoanalítica muy distante, aunque no por ello ajena a muchos de nosotros.

Carta Original

“I would like to write to you about your book *Deconstructing the Feminine* which I finally read with great interest. I have many reasons to be pleased reading your book. First, I am happy to say that, to the best of my knowledge, this is the most complete work on the question of the feminine. I have no doubt that it will be considered on the future as the reference on this question. I have been pleased also to see the many references to French psychoanalysis...”

...Your knowledge of the work of French psychoanalysis is impressive, and also of French thinkers like Deleuze..., Foucault and others. But I was also pleased to see that you were familiar with Castoriadis, husband and wife, P. Aulagnier Castoriadis, Irigaray,

Grunberger, Montrelay, David Ménard, Granoff, Perrier, and of course, Laplanche.

I took pleasure in reading your comments of Freud's work which you have studied carefully. Your ideas go beyond the classical theorems about the feminine and open new ways.

I have been interested by your ideas on the ideals, the rich concepts about the Other³ ...your tripartite concept of the field of ideals, the field of desire, the archaic, and also on your reference to intersubjectivity...

As you see there are many points which I would like to discuss. I have been interested by Trías ideas about the limit, having myself contributed to this topic. And also of course the many references to the symbolic, very inspired by French psychoanalysis.

Congratulations for this very valuable book. I hope to have the opportunity to discuss it in the future...

Cordialement..."

André Green

Traducción personal

"Quisiera escribirle sobre su libro *Deconstructing the Feminine*, que finalmente leí con gran interés. Tengo muchas razones para estar satisfecho al leer su libro. En primer lugar, me complace decir que, a mi entender, este es el trabajo más completo sobre la cuestión de lo femenino. No tengo dudas de que en el futuro va a ser considerado como la referencia sobre esta temática. También me agradó ver tantas referencias al psicoanálisis francés.

...su conocimiento del trabajo del psicoanálisis francés es impresionante así como de pensadores franceses como Deleuze, con quien tuve el privilegio de tener contacto por un tiempo largo antes de su muerte, Foucault y otros. Pero también me resultó valioso que le es familiar la obra de Castoriadis, marido y mujer, P. Aulagnier Castoriadis quien fue una muy buena amiga mía, Irigaray, Grunberger, Montrelay, David-Ménard con quien me reuní varias veces, Granoff, Perrier y, por supuesto, Laplanche.

³ *I have also been interested in your idea about aging and the decline of beauty in women.*

Me resultó placentero leer sus comentarios sobre la obra de Freud, que Ud. estudió cuidadosamente. Sus ideas van más allá de los clásicos teoremas sobre lo femenino y abren nuevos caminos.

Me interesaron sus ideas sobre los ideales, los ricos conceptos sobre el Otro⁴ ... su concepto tripartito sobre el campo de los ideales, el campo del deseo, lo arcaico, y también su referencia a la intersubjetividad...

Como ve, hay muchos puntos que me gustaría discutir. Me interesaron las ideas de Trías sobre el límite habiendo yo mismo contribuido a este tópico. Y también, por supuesto, las muchas referencias a lo simbólico, muy inspiradas en el psicoanálisis francés.

Felicitaciones por este muy valioso libro. Espero tener la posibilidad de discutirlo en el futuro.

Cordialmente,

André Green

Conociendo el recorrido de la autora es fácil coincidir con las opiniones de Green ya que dan cuenta de la riqueza de un pensamiento original. Se enriquece además con aportes interdisciplinarios como los de Hérítier, Foucault, Deleuze, Trías, Morin, Bourdieu, que ayudan a pensar estas temáticas. Para Glocer Fiorini se trata de la "comprensión de la influencia de la cultura, los discursos vigentes y la organización social en la construcción de teorías sobre la diferencia sexual así como en la construcción de subjetividad sexuada. Estas teorías no son neutras ya que, como hemos destacado, incluyen implícitamente relaciones de poder entre los géneros".

Deconstruir lo femenino es hoy un imperativo y no solo para el psicoanálisis. El libro invita a un estimulante recorrido en pos de ese objetivo en la interfase entre el psicoanálisis y el resto del pensamiento contemporáneo. Esto evita "una concepción solipsista del sujeto y enfoca su relación con otras categorías, vinculadas al campo de la otredad".

Su lectura hace a la clínica de todos los días de los que practican el psicoanálisis y seguramente marcará la forma de entender e interpretar de sus lectores. Para aquellos que provienen de otras disciplinas,

⁴ También me interesaron sus ideas sobre el envejecimiento y la declinación de la belleza en las mujeres.

puede proporcionar una profunda perspectiva de los aportes del psicoanálisis a la cultura de nuestros días y de los cambios habidos en nuestra práctica a partir de reconocer los aportes freudianos que hacen a su especificidad sin evitar la discusión de aquellos difícilmente sostenibles a comienzos del siglo XXI. Todo esto lo hace bienvenido.

Palabras preliminares

Con la reedición de este libro, ampliada y corregida, he agregado reflexiones sobre lo femenino y las mujeres así como sobre el concepto de “diferencia”, que expanden la propuesta original. El contexto en el que se escribió ha ido cambiando desde hace casi 20 años a la fecha, pero la propuesta original se mantiene, aunque incorporando nuevas consideraciones. La propuesta fue y es enfocar las transformaciones que se constatan en la actualidad en el campo de lo femenino que desafían las conceptualizaciones vigentes sobre la diferencia sexual. Esto implicó revisar estas conceptualizaciones no solo a la luz de los cambios en la posición femenina sino también de los que atañen a las migraciones sexuales y de género; al auge de las biotecnologías así como a las configuraciones familiares no convencionales; cambios que impactan en la construcción de subjetividad.

Se ha profundizado en los obstáculos que presenta el pensamiento dicotómico (masculino-femenino, fálico-castrado, naturaleza-cultura). En este trayecto se constataron los límites de la lógica binaria para aproximarse a la polifonía de las subjetividades actuales.

Asimismo, se ha destacado que hay en las sociedades actuales una coexistencia entre la polaridad radical masculino-femenino y la existencia de subjetividades plurales que se apartan de las normas establecidas y que esta coexistencia es también intrapsíquica.

En este marco, se pone de relieve que los movimientos sociales, los discursos vigentes, las normas e ideales instituidos sobre lo femenino y las prácticas colectivas, se entrecruzan con el campo psicoanalítico y tienen poderosos efectos sobre el mismo. Esto se expresa en las características de muchas consultas actuales y demanda una escucha abierta de los psicoanalistas.

El psicoanálisis contemporáneo se enfrenta a propuestas, narrativas y conceptos que merecen debatirse. ¿Es la resolución heterosexual del complejo de Edipo suficientemente abarcativa de ciertos conflictos que se presentan en las consultas? ¿Es el complejo (freudiano)

de castración femenino, o sus variantes teóricas posteriores, la respuesta adecuada para comprender las problemáticas sobre sexualidad femenina, maternidad y sublimación en las mujeres? Se trata de unos pocos interrogantes que apuntan a poder distinguir ciertos ejes fundamentales del psicoanálisis de otros que ameritan ser discutidos para enfocar un tema clave: los cambios en la posición femenina, ¿generan problemáticas que no podemos enfrentar con nuestras herramientas teórico-clínicas habituales? Si esto es así, ¿no se deberían revisar ciertos abordajes aun cuando alteren una posición confortable con respecto a los saberes establecidos?

A la luz de los cambios registrados en la posición femenina la perspectiva fue trabajar sobre algunos desafíos claves cuyo impacto teórico-clínico induce a repensar la categoría “lo femenino” y sus incertidumbres, el complejo de Edipo y su resolución normativa, la primacía del falo, el concepto de diferencia sexual y de géneros así como las funciones materna y paterna clásicas, entre otras variables interpeladas.

Se analizaron estas problemáticas considerando que una de las propuestas cruciales del psicoanálisis es el concepto de sujeto escindido, sujeto del inconsciente; propuesta que demanda ser sostenida puesto que implicó un cambio paradigmático con respecto a la concepción del sujeto unitario de la modernidad. Desde este marco se remarcó la necesidad de eludir una concepción solipsista del sujeto y enfocar su relación con otras categorías, vinculadas al campo de la otredad. Esto amerita un trabajo en las fronteras, en las intersecciones, en los límites.

Por eso, en este trayecto se ha enfocado la polaridad femenino-masculino desde distintas vertientes: intrapsíquica y transubjetiva, en este último caso como un imperativo de la cultura. En esta línea, se abordó el valor de los efectos performativos del discurso en los cuerpos y géneros, sus alcances y también sus límites. Asimismo, se ha señalado la necesidad de incorporar aportes interdisciplinarios que puedan estimular necesarias revisiones.

Se incluye también un debate entre posiciones que se mantienen en el tiempo: por un lado, los que acentúan la pregnancia del deseo inconsciente y, por el otro, los que enfatizan el peso del paradigma androcéntrico. Es importante resaltar que este último determina esquemas de percepción y conocimiento que funcionan como límite de nuestra escucha como psicoanalistas.

En este debate se enfoca también la cuestión del deseo y la sexualidad en las mujeres. ¿Hay *una* sexualidad femenina, un deseo femenino, como categorías universales?

El texto apunta a pensar en nuevos escenarios de lo femenino y se propone pensar la diferencia sexual clásica como una escena que se construye sobre otras escenas implícitas. Entre estas otras escenas, una escena originaria colectiva es la división sexual del trabajo, que ha localizado en las mujeres un destino exclusivamente reproductivo. De esta escena originaria derivan las relaciones de poder y dominación sobre las mujeres como un fenómeno sistémico que, a través de un hilo rojo, conduce a distintos tipos de violencia que pueden llegar al femicidio.

Se abordaron las figuras de la histeria femenina, el masoquismo femenino, la mujer/madre, el amor y el deseo, en relación con esa escena originaria a la que sostienen. En este marco, se discutió la vertiente familiarista del complejo de Edipo y se propuso pensarlo en forma transfamiliar y en términos de funciones.

El recorrido efectuado implicó repensar, como se señaló, la construcción de subjetividad sexuada más allá de las resoluciones clásicas de orden dicotómico: masculino-femenino, fálico-castrado. Esto condujo a plantear distinciones necesarias entre la diferencia sexual y de géneros así como sus expresiones en el plano lingüístico y discursivo. A partir de los atolladeros que presenta la lógica binaria, con sus consecuentes estereotipos para pensar estas problemáticas, estos desarrollos se dirigen a repensar los distintos niveles en que se juega la categoría “diferencia” y enfocarlos sobre la base de lógicas complejas que incluyan los dualismos en complejidades mayores.

Esto supone trabajar con lógicas posbinarias como forma de establecer una comprensión alternativa sobre lo femenino y las mujeres, que indudablemente incluyen también lo masculino y las diversas variantes sexuales y de género que se presentan en cada subjetividad en singular.

En otras palabras, se ha destacado que hablar de lo femenino es hablar de cómo se construye el concepto de diferencia sexual, sobre su trasfondo de opacidad. Esto implica expandir este concepto y tomar en cuenta otros niveles en los que se juega la categoría “diferencia”. Estos nuevos escenarios inducen a repensar desde tramas complejas las ideas establecidas sobre la diferencia sexual y de géneros. Ciertamente, también apuntan a desarticular lógicas subyacentes y

metateorías que sostienen creencias, prejuicios, ideologías que están en la base de fenómenos tales como la violencia de género.

Es necesaria una tarea de deconstrucción de axiomas considerados eternos e inmutables en pos de nuevas construcciones que permitan una mejor comprensión de la posición femenina y de las mujeres en general, más allá de las polaridades dicotómicas. Por cierto, esto tiene fuertes efectos en el proceso de la cura y en la vida cotidiana.

Las direcciones principales de este texto se enmarcan en el contexto de un psicoanálisis en producción, *poiético*, en devenir; es decir, “hacer trabajar” al psicoanálisis apartándose de las tendencias inerciales. Esto implica concebir una disciplina con suficientes raíces en sus conceptos cruciales como para no centrarse exclusivamente en su defensa sino también en sus movimientos ascendentes, con sus necesarias revisiones y diferenciando fundamentos de fundamentalismos.

Un psicoanálisis que conciba un sujeto en proceso, una diversidad de subjetividades sexuadas y de género, en las que el reconocimiento de la alteridad sea una pieza ineludible. Un psicoanálisis no adaptativo, “subversivo”, que no retroceda frente a los cambios en las subjetividades contemporáneas; un psicoanálisis abierto al futuro, pensado desde el paradigma de la hipercomplejidad.

Las sociedades contemporáneas atraviesan movimientos experienciales, culturales y discursivos con efectos ciertos en el presente, mientras que otros se determinarán en el futuro. Hay una cierta incertidumbre que es necesario sostener.

Introducción

Este volumen es el resultado de una línea de trabajo que vengo desarrollando desde hace tiempo (Glocer Fiorini, 1994). Se apoya en mi formación y práctica psicoanalítica, como así también en mis lecturas e intereses relativos a la mujer desde otros campos: filosófico, epistemológico, antropológico, histórico. Es parte de mi interés en los modos de pensamiento que subyacen a las conceptualizaciones sobre la mujer en psicoanálisis. Avanzar sobre la relación entre el psicoanálisis y lo femenino implica considerar las complejas relaciones que conciernen a la cuestión de la diferencia sexual y a la subjetivación, siempre problemática, del propio sexo.

No es mi intención ofrecer un panorama exhaustivo de los múltiples aportes psicoanalíticos ni de las tendencias principales que otras disciplinas desarrollaron sobre la mujer y lo femenino. En cambio, intentaré reflejar un camino personal de selección de cuestiones y problemas, que está fundamentalmente relacionado con los dilemas e interrogantes que se me presentaron tanto en la práctica clínica como desde los desarrollos teóricos correspondientes.

Este recorrido teórico tiene un hilo conductor: desentrañar los *impasse* del pensamiento binario y de las concepciones esencialistas sobre la mujer y lo femenino.

En este trayecto, mi diálogo con Freud es permanente y se conecta, fundamentalmente, con un aspecto de su modo de pensamiento: multicéntrico y complejo. Esto implica que no voy a seguir una cronología de su obra, como así tampoco de los autores posfreudianos que se dedicaron al tema.

En cada capítulo aparecerán otros autores con los que he discutido, coincidido o que han enriquecido mi manera de pensar. Pero todos ellos aparecerán en el contexto de un eje temático de un problema teórico o clínico.

Ningún capítulo cierra en sí mismo. Todos remiten en mayor o menor medida a puntos problemáticos, algunos de los cuales son

desplegados en otros capítulos. Ciertos temas se superponen, pero esto fue necesario ya sea para seguir un hilo conductor en su desarrollo o porque algún concepto fue analizado en otro contexto y con otros referentes.

Circulan en este volumen cuestiones vinculadas al amor, al deseo, a la maternidad, al paso del tiempo, a la belleza.

En el capítulo “¿Por qué lo femenino?” se actualizan y amplían las problemáticas planteadas en el curso del libro a la luz de los cambios en las subjetividades que se constatan en las consultas actuales, en la vida cotidiana, en las teorías que intentan explicar estos cambios así como en las lógicas que las sostienen.

En el capítulo “La posición femenina. Una construcción heterogénea” se toma como punto de partida el debate Freud-Jones acerca de la femineidad primaria o secundaria. El psicoanálisis alberga diversas y muchas veces opuestas posturas teóricas acerca de las concepciones sobre la mujer y la diferencia sexual. Entre otras, si lo femenino es o no simbolizable; si es pasible de representaciones psíquicas o si entra en la categoría de ausencia, vacío, negatividad, carencia. Conectado con estas cuestiones, si existe o no una femineidad primaria y, en caso afirmativo, cómo se conceptualizaría. Este debate adopta en la actualidad formas cada vez más sofisticadas configurando concepciones excluyentes que atraviesan la teoría psicoanalítica. Mi propuesta será tomar como eje el entrecruzamiento del paradigma de la complejidad (Morin, 1986) con las teorías psicoanalíticas sobre la mujer y lo femenino, con la convicción de que los mismos elementos teóricos y clínicos cambian su significación al cambiar el eje que los ilumina.

En “Lo femenino y el campo representacional” se subraya la necesidad de explorar otros dominios, otras lógicas, además del “orden fálico”. Se analizan los conceptos de diversidad de géneros y femenino primordial y su relación con la diferencia sexual. Incluyo el concepto de violencia psíquica adicional como parte actuante en relación con la polaridad masculino-femenino.

En el capítulo “En los límites de lo femenino: lo otro” se analiza la relación de lo femenino con la categoría de otredad, y se subraya la polisemia de este concepto. Introduzco la idea de límite tal como la concibe el filósofo Trías (1991), como una zona de intersecciones y no como un elemento negativo en relación con un centro. La propuesta es aplicar esta noción al espacio intersubjetivo madre-hijo y, en otro plano, a la constitución de la subjetividad.

En “Lo femenino en las etapas medias de la vida” se enfatizan aspectos vinculados a la belleza, a las formas, y se los relaciona con ciertas crisis vitales y con el concepto de abyección de J. Kristeva (1980).

En “Amor y Poder. Las condiciones del amor en el discurso freudiano” se toman como punto de partida los desarrollos freudianos acerca de la escisión amor y deseo, en los que se destaca la apoyatura en el amor para la posición femenina y en el deseo para la posición masculina, de acuerdo con normas y figuraciones ideales de la pareja heterosexual.

En “Itinerarios de la vida amorosa. Discursos e ideales” se consideran los caminos del amor en relación con las categorías de repetición y diferencia. Se incluye en este análisis el concepto de sistemas abiertos para aplicarlo en el campo psicoanalítico. Asimismo, se subraya la relevancia de lo imaginario, que desborda las categorías de lo engañoso, lo ilusorio.

En “Maternidad y sexualidad femenina a la luz de las nuevas técnicas reproductivas” se consideran los aportes biotecnológicos en materia de fertilización asistida como disparador para revisar las concepciones acerca de la femineidad y la maternidad. La propuesta es desplegar un pensamiento multicéntrico sobre la maternidad que articule varios registros en coexistencia.

En el capítulo “Femineidad y deseo” se destaca la existencia de un tope en la concepción del deseo generado desde una carencia original. Se toman las concepciones de Deleuze (Deleuze y Parnet, 1980) sobre el deseo como producción, en tanto posible generador de otras opciones teóricas. Se incluye, además, otra perspectiva: el concepto de producción imaginaria, *poiética*, con efectos en la construcción de subjetividad.

En “Hacia una deconstrucción del universal mujer” se analizan las categorías de universal y singular en relación con la subjetivación femenina. Se consideran también los aportes y límites de la deconstrucción y la necesidad de un enlace con operaciones de mediación simbólica que generen nuevas significaciones.

En el capítulo “Entre el sexo y el género: el paradigma de la complejidad” se despliegan las teorías psicoanalíticas sobre la diferencia sexual y se consideran también las teorías de género. En ambos casos se subrayan sus aperturas y sus *impasse*. Se trabaja sobre las relaciones entre los campos trans e intersubjetivo y lo intrapsíquico, y se destaca la necesidad de una configuración compleja de los elementos en juego.

En el capítulo “Alteridad, diversidad y diferencia sexual” se efectúa un análisis crítico de conceptos tradicionalmente ligados a la femineidad tales como los que se refieren a una esencia enigmática de la misma como así también a las disyunciones inherentes a los modos dicotómicos de pensamiento. Se considera, además, la polisemia de lo femenino y los ejes que se plantean para la inserción del sujeto en un contexto de lazos sociales.

El capítulo “Diferencias(s). Nuevas construcciones” fue trabajado para esta reedición con la perspectiva de establecer un hilo conductor entre las cuestiones y problemáticas planteadas en el curso del libro, con énfasis en el trabajo en los espacios-límite, en las fronteras, para poder descentrar los atolladeros del pensamiento binario. Sobrepasar las disyunciones dicotómicas (género *versus* anatomía, deseo inconsciente/psicosexualidad *versus* género, entre otras opciones dualísticas) fue parte de este proyecto.

El trabajo con anudamientos entre diferentes tipos de vectores forma parte de las propuestas de este recorrido. Las mediaciones y disyunciones entre los cuerpos sexuados, los seres genéricos y los sujetos de la diferencia sexual se incluyen, con su multivocidad, en estas proposiciones. La necesidad de analizar su genealogía y deconstruir sus significaciones marca el itinerario de este texto.

En varios capítulos trato las concepciones de Foucault (1979, 1984) sobre el poder, que sitúan las relaciones de poder-dominio como constitutivas de las relaciones humanas. También se pueden extender a la polaridad masculino-femenino y son fuente de transmisión de enunciados identificatorios a través de las relaciones del niño con el objeto primario y con sus objetos edípicos. En el curso del volumen se despliegan cuestiones que conciernen a las relaciones entre lo femenino y el universo simbólico así como al concepto de carencia en conexión con un tema controvertido: la relación entre sujeto y femenino que la modernidad no pudo resolver.

Las problemáticas y dificultades que se fueron presentando me llevaron a tratar de encontrar formas de pensamiento que me permitieran encararlas desde otros ángulos. No es mi propósito llegar a respuestas definitivas sino señalar o reformular interrogantes frente a ciertas encrucijadas teóricas, ya que entiendo que la teoría encuentra algunos de sus límites y sus paradojas al enfrentar su relación con la mujer y lo femenino.

Los binarismos

Las conceptualizaciones sobre la mujer y lo femenino en el marco de las teorías sobre la diferencia sexual constituyen, a mi criterio, una asignatura pendiente del psicoanálisis. Se plantean problemas teóricos de difícil resolución: las reflexiones e interrogantes que se suscitan son el eje de estos desarrollos.

Uno de los puntos de partida de este volumen son los problemas vinculados a modos de pensamiento sustanciales abrochados a esta temática.

- 1) El modo de pensamiento binario, dicotómico, estructurado a través de polaridades para definir lo masculino y lo femenino. Las polaridades sujeto-objeto, activo-pasivo, fálico-castrado, cultura- naturaleza, racional-irracional, fueron homologadas en el curso de la historia de la cultura y de las ideas a lo masculino y lo femenino.
- 2) Los dominios o campos excluyentes en que se despliegan estas polaridades. Lo femenino ligado a la naturaleza, a las emociones, a lo enigmático; lo masculino, a la cultura, a la razón.
- 3) El pensamiento analógico, basado en un modelo central por el cual la femineidad se definiría en forma complementaria (o suplementaria) a la masculinidad.
- 4) Las superposiciones y el isomorfismo entre hombre, masculino, viril, por un lado, y mujer, femenino y femineidad, por el otro. Asimismo, entre hombre, padre, función paterna y función simbólica. Estas homologaciones aparecen como réplicas de los saberes y discursos vigentes y representan también relaciones de poder.
- 5) La tendencia a la universalización que impera en estos campos con la consecuente imposibilidad de relativizarlos en sus genealogías y en su raíz epistémica.

Trabajar sobre los binarismos implicará tomar en cuenta que las relaciones dicotómicas no son independientes de las concepciones sustanciales sobre lo femenino. Esto nos conduce a considerar algunas propuestas epistemológicas actuales en la medida que nos

posibiliten iluminar puntos problemáticos. Supone la consideración de otros modos de pensamiento que tomen los conceptos y referentes psicoanalíticos en relación con la diferencia sexual y la posición femenina, e intentar incluirlos en complejidades más abarcativas.

El paradigma de la complejidad

Según el epistemólogo E. Morin (1990) el paradigma de la complejidad es un principio en el que se apoyan nuevos métodos en la búsqueda de conocimientos que puedan abarcar la complejidad de lo real. Es una forma de pensamiento que toma no solo el principio de explicación sobre el orden de los fenómenos (leyes, determinismos, regularidades) sino sobre el desorden (lo incierto, lo irregular, lo indeterminado, lo aleatorio, lo azaroso). Considera el desorden como información compleja que conducirá a nuevos órdenes, nunca definitivos.

No hay puro azar ni determinismo absoluto. La incertidumbre y lo inédito forman parte de los saberes actuales.

El pensamiento complejo no es absoluto ni totalizante e incluye siempre un factor de incertidumbre. No es una teoría, ni una técnica a aplicar, sino una forma de pensamiento destinado a asumir un principio de explicación complejo. Complejidad se opone a totalidad.

Trasciende el determinismo clásico ya que considera que no hay linealidad entre causas y efectos, y propone una recursividad y circularidad explicativa de los fenómenos. Crea las condiciones para la transformación de los círculos viciosos en círculos reflexivos, virtuosos. Esto permite sostener el concepto de proceso en contraposición con el de progreso lineal.

El pensamiento complejo es multicéntrico y plural. En este sentido, supera la existencia de un centro explicativo inapelable y sostiene que las certezas son temporarias.

El paradigma de la complejidad permite ir más allá de saberes fragmentarios y de disyunciones excluyentes. Implica constituir relaciones allí donde hay disyunciones entre saberes, nociones lógicas y objetos disociados. Relaciones que puedan sostener no solo articulaciones y conjunciones, sino también heterogeneidades, paradojas y contradicciones.

Para Morin es factible pensar en la coexistencia de heterogeneidades, ya que no se excluyen si se puede acceder a un metapunto de vista que permita relativizar la contradicción.

Es una forma de pensamiento que excede los límites de la modernidad, que permite ir más allá del racionalismo a ultranza, pero sin caer en la fragmentación o en ciertas variantes nihilistas de algunas corrientes de la posmodernidad.¹ Se sostiene en el juicio crítico y en una racionalidad abierta y compleja, muy distintos de la coexistencia indiferente de ideas, propias del eclecticismo.

Apunta al carácter irreductible de ciertas contradicciones fundamentales y, en este sentido, se posiciona más allá de la dialéctica, aunque la incluye. Permite articulaciones no sintetizadoras entre dos términos contradictorios y, de este modo, habilita sostener las contradicciones, si no es posible superarlas.

Señala Morin (1990): “La dialógica substituye de modo irrevocable la dialéctica; elaboro y defino la dialógica como asociación de instancias complementarias y antagonistas a la vez”.

Plantea que hay tres principios del pensamiento complejo:

1. *Dialógico*: basado en la asociación compleja (complementaria, concurrente y antagonista) necesaria para constituir un fenómeno organizado.
2. *Recursivo*: el producto es productor de lo que produce en un círculo recursivamente autoprodutor.
3. *Hologramático*: no solo la parte está en el todo, sino que el todo, en cierto modo, está en la parte.

Construye un tetragrama dialógico: orden-desorden-interacciones-organización.

Este modo de pensamiento permite acceder a la obra freudiana desde una perspectiva multicéntrica, recuperando su riqueza y aun sus aspectos contradictorios.

¹ El concepto de posmodernidad alude a una visión fragmentaria de la historia correlativa a la crisis de la idea de progreso, a la desaparición del concepto de historia como entidad unitaria y al fin de los grandes relatos. Hay aspectos de estas posiciones que reivindican un pensamiento ecléctico, sin capacidad de ligazón. Sin embargo, algunos enunciados de la posmodernidad aportan una vertiente de relativismo que cuestiona la ambición de una postura unitaria, sintética, cerrada, propia de los discursos hegemónicos. Implica tomar en cuenta un pensamiento multiplicador dirigido a realidades cada vez más complejas.

La lógica de la complejidad no es la aceptación simple, indiferente, de una multiplicidad de elementos, sino el modo de hacerlos trabajar entre sí, en colaboración y conflicto a la vez. Implica sostener el juicio crítico como una forma de mantener las tensiones, las contradicciones, sin eliminar ninguno de sus términos.

Es necesario puntualizar que esta lógica se distingue de la coexistencia de representaciones de cosa en el inconsciente, en que los opuestos son tratados como idénticos y las representaciones conviven acríticamente (Freud, 1940[1938]).

Estas consideraciones conducen a hacer trabajar estos principios con relación a la teoría psicoanalítica y al interrogante sobre las condiciones lógicas, lingüísticas y culturales del pensamiento sobre la mujer, lo femenino y la diferencia sexual.

Volviendo, entonces, a la cuestión de los binarismos ligados a la polaridad masculino-femenino, se constata que estos son tratados o bien como oposiciones inconciliables o bien como fusiones indiscriminadas de conceptos en el interior de cada polaridad.

A partir de este problema la propuesta es encontrar opciones que permitan pensar las dualidades clásicas vinculadas a la diferencia sexual desde otra aproximación.

- 1) Desde el concepto de límite, Trías (1982) plantea una condición nueva en la que considera que *el ser es el limes*. Describe el *limes* como un espacio tenso y conflictivo, de mediación y enlace. Sostiene que la forma de pensar el límite en su dimensión negativa está agotada y lo considera como un espacio con una legislación propia. Plantea una ontología del límite distinta de la condición moderna y posmoderna. El sujeto es concebido en un espacio que no será el de la destitución posmoderna ni tampoco el del sujeto de la conciencia, autosuficiente y racional; que no se cierra en el universo de la razón ni en el espacio de lo irracional. Postula un espacio lógico diferente cuyos términos problematizan la dualidad Sí Mismo-Otro. Esto cuestiona la concepción de la diferencia sexual y de géneros desde la centralidad de una norma. Extender el concepto de *limes* a las condiciones de subjetivación permite pensar la subjetividad

como un sistema abierto en un espacio de intersecciones. A la vez, considerar el límite como un espacio con su propia legislación permitiría quebrar ideas disyuntivas en que lo femenino y la mujer se adosan inexorablemente a la naturaleza, las emociones, los afectos y lo irracional; y lo masculino a la cultura, la razón. En el límite surgen otras verdades.

- 2) Deleuze (1995) (Deleuze y Guattari, 1980) propone otro camino a partir del concepto de pensamiento en intersecciones. Su propuesta es generar "líneas de fuga" que permitan quebrar los binarismos estrictos. Para este autor los binarismos son parte esencial del lenguaje, pero es necesario producir caminos alternativos que permitan incluirlos y excederlos al mismo tiempo.
- 3) También se resalta la propuesta de Morin (1977; 1986) de encontrar un metapunto de vista, un metasistema, que permita hallar otro sistema de relaciones que incluya las concordancias, pero también las heterogeneidades entre nociones y lógicas contradictorias. Este autor sostiene que para pensar conjuntamente dos ideas que sin embargo son contrarias, es necesaria la inscripción en un bucle para hacer productiva la asociación de nociones antagonistas. Este concepto implica una salida generativa frente a las alternativas clásicas.
- 4) El pensamiento freudiano aporta un concepto interesante al considerar una relación no convencional entre los opuestos. Freud (1940[1938]) nos recuerda que en el latín los opuestos se expresaban originariamente por la misma raíz. Por ejemplo *sacer*: sagrado e impío, a la vez. Este concepto lo desarrolla en relación con las significaciones de lo ominoso: lo antaño familiar, que emerge como no familiar, como lo siniestro (Freud, 1919).

Desde estos aportes surge, entonces, el proyecto de trabajar con los principios de inclusión-exclusión, de coexistencias, de articulación-oposición para encarar la cuestión de la mujer y lo femenino en relación con la diferencia sexual y la construcción de subjetividad. Implica rescatar una dimensión de heterogeneidad que se opone tanto a las posiciones dualísticas inconciliables como a la coexistencia indiferente de nociones.

Señala Guattari (1992) que el planteo del no-sentido o la deconstrucción del sentido, a veces no percibe la dimensión de heterogeneidad de otros universos de referencia.

Las consideraciones precedentes señalan un itinerario que implica asumir una perspectiva problemática frente a los análisis positivos y los cierres teóricos apresurados.

Capítulo 1

¿Por qué lo femenino?

Lo femenino es una noción compleja cuya polisemia requiere distinciones específicas entre sus muchas significaciones. Atraviesa el psicoanálisis y es también un punto de entrecruzamiento entre las nociones de psicosexualidad, género y cuerpo con ciertos principios de la cultura y las normas del contrato social.

Apunta a problemáticas de mujeres pero también implica a los hombres y a la trama social en general. Indudablemente, lo femenino –como principio clásico de la cultura– no es equiparable a las mujeres, pero también hay que subrayar que femenino y mujer tienen una íntima relación. En este capítulo se enfocará lo femenino predominantemente en relación con las mujeres tanto desde un punto de vista psicoanalítico como epistemológico.

Lo femenino se transforma en las prácticas sociales y en las imágenes clásicas de las mujeres que reverberan sin cesar. ¿Es el ama de casa? ¿La madre, la profesional? ¿Es la histérica, la seductora, la bruja que corrompe? ¿Es la virgen inmaculada, o bien la que decide sobre su cuerpo?

Más aún, ¿qué sucede con lo femenino en los hombres y en las presentaciones cambiantes de la sexualidad y los géneros? Por otra parte, ¿hay una forma específica y universal de sexualidad y deseo en las mujeres? Y la libido, ¿es “masculina” por definición?

Es necesario recordar que desde fines del siglo XIX se está actualizando cada vez más una problemática que existe desde muy antiguo, pero que está en vías de deconstrucción: el lugar de las mujeres en la trama de lazos sociales. Tanto las prácticas como los discursos sociales y legalidades culturales se están transformando a este respecto y esto se acompaña inevitablemente de revisiones de su conceptualización teórica. La violencia de género, así como las desigualdades sociales,

- SCHOPENHAUER, A. (2007) *El amor, las mujeres y la muerte*. Buenos Aires. Gradifco.
- SOBCHAK, V. (1994) "The revenge of the leech woman", en *Uncontrollable bodies*. Seattle. Bay Press.
- STOLLER, R. (1968) *Sex and Gender*. Londres. Karnac, 1984.
- TODOROV, T. (1979) *La vida en común*. Madrid. Taurus, 1995.
- TOROK, M. (1964) "La significación de la 'envidia del pene' en la mujer", en Chasseguet-Smirgel, J *La sexualidad femenina*. Barcelona. Laia, 1973.
- TORT, M. (1991) "Lo que un sexo sabe del otro", en *El ejercicio del saber y la diferencia de los sexos*. Buenos Aires. Ediciones de la Flor, 1993.
- TORT, M. (1992) *El deseo frío*. Buenos Aires. Nueva Visión, 1994.
- TRÍAS, E. (1982) *Lo bello y lo siniestro*. Barcelona. Seix Barral, 1984.
- TRÍAS, E. (1983) *Filosofía del futuro*. Barcelona. Destino, 1995.
- TRÍAS, E. (1991) *Lógica del límite*. Barcelona. Destino.
- TUBERT, S. (1991) *Mujeres sin sombra*. España. Siglo XXI.
- TYSON, PH. (1996) "Sexualidad, femineidad y psicoanálisis contemporáneo", en *Revista de Psicoanálisis*, 53, 3. Buenos Aires. Asociación Psicoanalítica Argentina.
- VATTIMO, G. (1986) *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Barcelona. Península.
- VATTIMO, G. (1990) "Posmodernidad: ¿Una sociedad transparente?", en *En torno a la posmodernidad*. Barcelona. Anthropos, 1991.
- WINNICOTT, D. (1959) "El destino del objeto transicional", en *Exploraciones Psicoanalíticas*. Buenos Aires. Paidós, 1991. WINNICOTT, D. (1966) "Escisión de los elementos masculinos y femeninos en el hombre y la mujer", en *Bisexualidad y diferencia de los sexos*. Buenos Aires. Ediciones del 80, 1982.
- WOOLF, V. (1993) *Orlando*. Buenos Aires. Sudamericana.
- ZOLLA, E. (1981) *Androginia*. Madrid. Debate, 1990.

Índice

Prefacio	7
Prólogo	
<i>Abel Mario Fainstein</i>	9
Palabras preliminares	17
Introducción	21
Los binarismos.....	25
El paradigma de la complejidad.....	26
Capítulo 1. ¿Por qué lo femenino?	31
El complejo de Edipo a la luz de las subjetividades actuales.....	36
Performatividad. Alcances y límites.....	37
Nuevos escenarios de lo femenino y la diferencia sexual	38
Capítulo 2. La posición femenina: una construcción heterogénea	43
La polémica Freud-Jones	44
Sobre la lógica fálica	45
La femineidad en el registro de los ideales.....	49
El eje yo ideal-ideal del yo	51
Lo no representable. Un registro arcaico: lo femenino	55
La posición femenina como construcción.....	58
Posición femenina. Heterogeneidad de constitución	60
Capítulo 3. Lo femenino y el campo representacional	67
Problemáticas e interrogantes.....	67
Desde el discurso materno	69
Diversidad genérica y femenino/materno arcaico en el espacio preedípico	72

Lo prediscursivo y lo simbólico.....	74
Acerca de una violencia psíquica adicional	75
La representabilidad de lo femenino	76
Capítulo 4. En los límites de lo femenino: lo otro.....	81
Freud y la mujer.....	82
Lo femenino en crisis	84
Lo bello y la forma	86
El deseo	87
El límite	90
Lo otro	92
Paradojas de la subjetivación femenina	94
Capítulo 5. Lo femenino en las etapas medias de la vida	97
La eficacia de un imaginario	97
¿Historia de las mujeres?.....	99
Los ideales y el vacío	100
El reverso de los ideales, la bruja y lo siniestro	101
La “desautorización de la femineidad”	103
Capítulo 6. Amor y poder. Las condiciones del amor en el discurso freudiano	105
Sobre una condición de amor	105
La gestación materna y el poder	108
El tabú y el poder.....	112
Poder y condiciones de amor	113
Capítulo 7. Itinerarios de la vida amorosa	117
Discursos e ideales	117
Un sistema abierto	121
Capítulo 8. Maternidad y sexualidad femenina a la luz de las nuevas técnicas reproductivas	125
Actualización de un debate	125
Idealización y desexualización.....	127
Las dos caras de la mujer	129
Las concepciones psicoanalíticas	131
La dimensión intersubjetiva.....	133
Hacia una concepción plural de la maternidad.....	135

Capítulo 9. Femineidad y deseo	139
Acerca de una no complementariedad del deseo.....	140
De la carencia a la producción deseante	144
Más allá de la ley del Padre	149
Capítulo 10. Hacia una deconstrucción del universal mujer	153
Universal-singular	153
La producción de subjetividad.....	157
Construcción-deconstrucción	160
Capítulo 11. Entre el sexo y el género: la complejidad.....	163
Género	164
Sistema sexo-género	166
Desde el psicoanálisis	168
Teorías psicoanalíticas	170
Identidad de género. Diferencia sexual	171
Transubjetivo, intersubjetivo, intrapsíquico	174
Capítulo 12. Alteridad, diversidad y diferencia sexual.....	179
Homologaciones y binarismos.....	180
Entre la heterogeneidad anatómica, la diversidad de géneros y la diferencia sexual	185
Capítulo 13. Diferencia (s). Nuevas construcciones	195
Diferencia sexual y de géneros	199
Binarismos y relaciones de poder	201
Más allá de lo femenino y masculino	204
Referencias bibliográficas	207